

OPINAR

EDICION **428**


«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 11 de diciembre de 2017

El FA: el partido de las multinacionales. Por Manuel Flores Silva



**El «viraje» de Astori
compromete
al Frente Amplio
en su «huella» histórica.
La ideología de la
izquierda está en jaque**

**BUSCANDO
LA IDENTIDAD
PERDIDA**

Escribe César García Acosta

**Anacronismo político
escribe Ricardo J. Lombardo**

INDICE

- 2 El viraje de Astori
César García Acosta
- 3 FA: el partido de las multinacionales
Manuel Flores Silva
- 4 Corea del Norte
Alejandro Ferreira
- 5 Chile: giro a la derecha
Lorenzo Aguirre
- 6 Los 90 de un señor fiscal
Leonardo Guzmán
- 6 Rumbo a la desesperanza
Omar Pavón
- 7 Anacronismo político
Ricardo J. Lombardo
- 8 La Concertación ataca de nuevo
Miguel Manzi
- 9 Un cinturón inseguro
Zósimo Nogueira
- 10 La tradición constitucionalista
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

El viraje de Astori

Astori provocó un viraje no consensuado de sus objetivos políticos en materia económica, que lejos de reafirmarlo -como líder-, lo distancia de quienes creen que la izquierda debe seguir sometido a los preconceptos ideológicos de sus reivindicaciones sesentistas. No a la deuda externa, sí a la nacionalización de la banca, y ruptura con el Fondo Monetario Internacional, ya no son la huella que deja un economista, docente universitario, a quien su viraje le está costando algo más que el sillón del Ministerio de Economía. Enfrentado por los Tratados de Libre Comercio, sin reconocerlo -hasta los comunistas- empiezan a estudiar mandarin para intercambiar hermanamientos con las principales provincias de China, como si eso no fuese también un TLC como el pretendido con Chile o Europa. La «huella» genera incertidumbre. El discurso se está sincerando y a la vuelta de la esquina puede haber muchas sorpresas.

Para Julio M^a Sanguinetti, referente no sólo de un partido político, sino de la historia del país, para mí -que es al único que he seguido ideológicamente en mi vida- actualmente los problemas del país, son los problemas del Frente Amplio, y su desventura, sea por negligencia, incomprensión o irracionalidad, pueden transformarse en una decepción generacional de muy intrincados resultados.

Decía Sanguinetti hace unos días y bastante antes de que la grieta frentista fuera tan evidente, o bien por el tema de los «cincuentones» como por el reparto de los logros hacia un interna muy emepista que ya mira de lejos, y en las sombras del pasado, a su líder José Mujica:

«Unos de los méritos del Frente Amplio es haber cambiado su visión en los temas económicos, con una visión que tenía muy ideológica, de origen marxista, que fue la que sostuvo en sus orígenes reclamando no pagar la deuda externa, nacionalizar el comercio exterior, y todos los demás eslóganes que están en la historia. Luego llega al Gobierno y el Frente Amplio lo que ha hecho es realizar políticas económicas dentro de la economía de mercado, defendiendo el equilibrio fiscal, y lejos de romper con la deuda externa la ha administrado, donde hasta en sus primeros gobiernos mantuvo a los funcionarios que venían de antes. No ha habido cambios en

las estructuras de funcionamiento, sólo sí en los matices, por lo que cuando veo al ministro Astori -a veces me preocupo- porque coincido bastante con él, aunque el problema real es que los que no coinciden son sus propios correligionarios.» (Teledoce, programa Esta boca es mía).

Días más tarde, en medio de la crisis desatada en la interna del Frente Amplio por el proyecto de ley que otorga una solución a los cincuentones, el sector Asamblea Uruguay (de Astori), se reunió en Montevideo para realizar su última Mesa Nacional de 2017. Y los mensajes no se hicieron esperar.

Entre los temas tratados, el más fuerte, fue precisamente al que se refería



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Sanguinetti: la preocupación por la percepción que tiene la ciudadanía y los votantes frenteamplistas acerca del rol de Asamblea Uruguay. Se critica que la agrupación en el imaginario colectivo quede como «el malo de la película», informaron a El Observador el domingo 10, participantes del encuentro.

«Parece que somos los responsables de sacarle la plata a la gente pero no de transformar su calidad de vida», contó el diputado Alfredo Asti, quien afirmó que, en buena medida, los «grande avances económicos» de la era frenteamplista se deben a la gestión del ministro Astori y su equipo. «A veces se dice que no supimos aprovechar la bonanza, cuando claramente se supo. El permanente incremento de la capacidad de compra de los uruguayos es una de las explicaciones de esa década ganada», agregó.

Astori en ese encuentro hizo un informe de la coyuntura política y económica y habló de los cincuentones y la seguridad social. «Con las reformas que estamos impulsando como la de la Caja Militar

y la de Afap, entre otras, estamos pensando en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones».

Mañá coincidió con Astori y afirmó que Asamblea Uruguay «nunca ha especulado» con resultados electorales. «Es la historia del sector, desde la reforma del 96, cuando apoyamos la reforma constitucional que instalaría el ballottage», agregó. La postura del ministro de Economía y su equipo es contraria a la del ministro de Seguridad Social, Ernesto Murro, quien el pasado martes fue ovacionado en la entrada del Parlamento por un grupo de cincuentones que se manifestaba en reclamo de una pronta solución. Ese mismo día, Murro dijo que había habido mucho «terrorismo de cifras», en alusión a las advertencias de Astori.

Desde el astorismo reivindican una solución para los cincuentones que no comprometa la situación fiscal ni ponga en riesgo el grado inversor. Las divisiones se centran en el costo de la propuesta remitida al Parlamento en julio de este año. Según Astori la solución no puede tener un costo mayor a US\$ 2.500 millones, pero de acuerdo a los cálculos del equipo económico, el costo de la solución del Poder Ejecutivo es de US\$ 3.700 millones.

El Frente Líber Seregni (que nuclea a Asamblea Uruguay, el Nuevo Espacio y Alianza Progresista) propuso una serie de modificaciones para no comprometer aún más las arcas públicas, pero su propuesta no fue aceptada por el resto de la bancada. La lista 711 en la voz de Raúl Sendic, ex Vicepresidente de la República fuertemente criticado por Astori por su gestión en Ancap y por la querrela por su falso título universitario, dijo hace unas horas que los derechos no se miden en números, sino en derechos.

Mientras el tercer gobierno frenteamplista sigue su curso, la ideología empieza a proyectarse en la gestión de un gobierno que no encuentra su huella mirando al futuro. Mientras unos aceptan el pasado y las pautas de la economía mundial, otros gastan en objetivos tan cuestionables como la lucha ideológica sesentista.

Habrà que ver hasta dónde llega la discrepancia. Como decía Sanguinetti, igualmente preocupa mucho el viraje Astorista y su corte transversal a nivel social y político.



Manuel FLORES SILVA
 Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE.

Cuando llegó el Frente Amplio al gobierno, en 2005, la nafta valía 13 pesos y ahora, a partir del 1 de enero próximo, costará 51 pesos la super y 53 pesos la premium. Sin embargo el petróleo se compraba entonces a 110 dólares el barril y a principios de este año 2017 solo a 40 dólares el barril. El dólar valía los mismos pesos hace 13 años que ahora.

Pero, además, el Estado renunciaba antes del gobierno del Frente a recaudar (en beneficio del país productivo) pues había un combustible sensiblemente más barato para dicho sector: el gasoil. Ahora el gasoil también está carísimo y recauda para el Estado porque lo primero que hizo el FA (en esa época

Dinero que está poniendo la gente común y corriente a través de los impuestos que paga cada vez que consume algo o cobra su sueldo, además de pagar el combustible carísimo.

El caso Ancap daría para un interesante estudio académico. Estudio que respondiera la siguiente inquietud: ¿qué es más caro para un país o una empresa pública, que sus administradores sean burros o que sus administradores sean chorros? Intuitivamente arriesgaría que el caso Ancap son las dos cosas por partes iguales. Parejito.

Con el combustible más caro del mundo quedamos fuera de precio competitivo para que nuestra producción se coloque en el exterior. Es decir con

El FA: el partido de las multinacionales

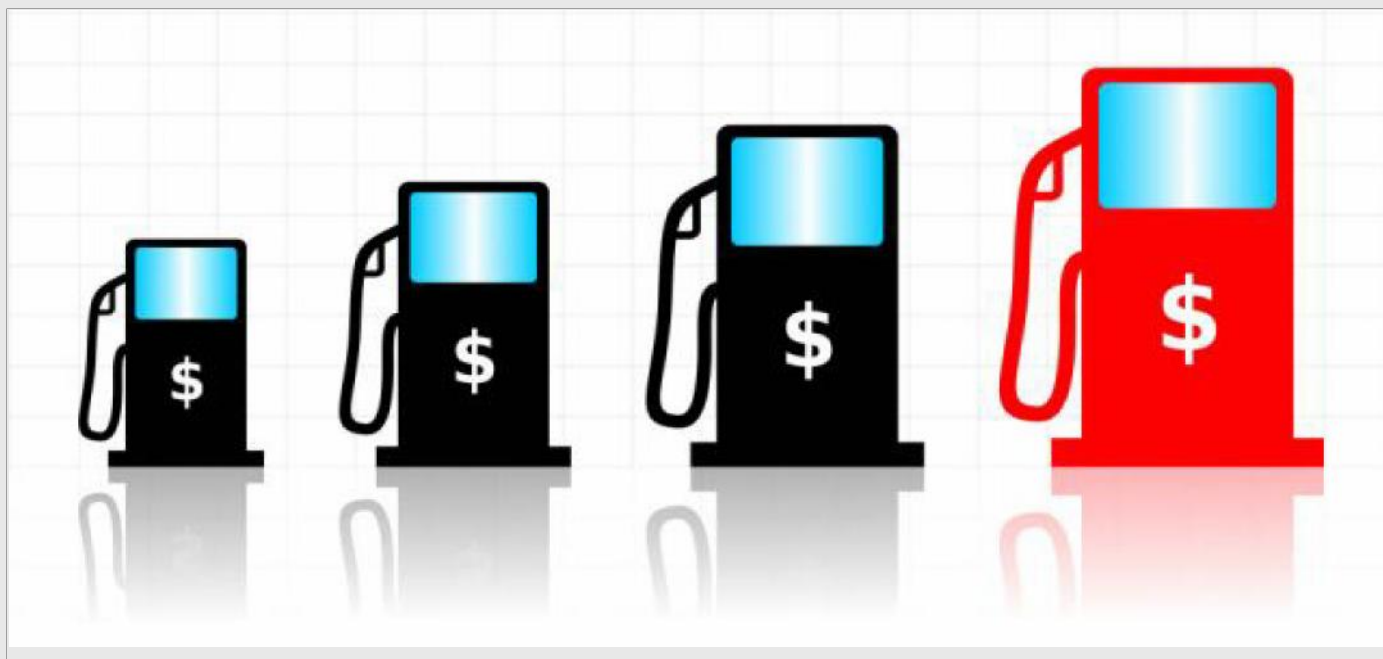
empresas pues la rentabilidad es negativa-, haya descendido mucho el nivel de inversión (nadie invierte cuando no hay ganancias).

Costos productivos altos, en suma, energía y combustible por las nubes, baja rentabilidad, baja inversión, todo eso termina en aumento del desempleo. Hoy el gobierno canta 7.5% de desempleo cuando hace algunas semanas un conocido economista situaba el desempleo real en más de 14%. Más allá de esa estafa llamada Instituto Nacional de Estadísticas.

Mientras tanto la inmoralidad continua a todo trapo. Sí al carnaval contra la ética. No les alcanza con todo lo que hicieron. Cobraron una planta de etanol el doble de lo que vale, le compraron 6.400 millones de dólares de

Jara es la actual Presidente de Ancap, antes Presidente de Gas Sayago (con cargo reservado), firma propietaria de la regasificadora. Marta Jara estuvo toda la vida vinculada a Shell. De ser su gerente general en México pasó a Gas Sayago y a Ancap. Ancap les cede ahora la regasificadora a sus amigos y antiguos (¿?) patrones de Shell, sin licitación alguna. Cae en grave conflictos de intereses. Dale que va. No paran nunca.

Todos pensamos que Marta Jara venía a hacer las cosas bien, después del desastre. Nos debía una honorabilidad mínima. Pues no. Regalo a los expatrones. Al estilo entreguista del Frente Amplio: no te



en la persona de Daniel Martínez, Presidente entonces de Ancap) fue atacar el concepto de gasoil para el sector productivo. En contrario olímpicamente, de una promesa electoral central.

Es decir, les bajó el petróleo a menos de la mitad y aumentaron el precio por cuatro veces. Con el mismo precio del dólar, de manera que no hay devaluación que explique nada de la oprobiosa suba. Un espanto. La diferencia de precio desde entonces es absoluta incapacidad de gestión. En 2005, además, la empresa daba ganancias y ahora la quebraron y hubo que salvarla con 900 millones de dólares.

esos precios se daña no solo al usuario directo de combustible sino a la producción toda del país que tiene el desorbitado precio del combustible incorporado a su costo país.

En sus precios las exportaciones uruguayas «exportan» el costo de un combustible que es el más caro del mundo y que fue necesario usar para producir lo que se va a exportar. Todos nuestros competidores ofrecerán productos hechos con combustible más barato.

Cómo los costos de producción son altos y, además la carga de los impuestos ha subido, bajan los niveles de rentabilidad de las empresas y eso hace que -además de cerrar muchas

combustible a Ecuador (con 600 millones de dólares de descuento por ser un acuerdo Estado a Estado) y se lo vendieron ilegalmente a una multinacional echada de Ecuador (y de otros 13 países) por sus prácticas sobornadoras, compraron en 100 millones un homo y un barco que no sirvieron, recibieron coima para otorgar la obra de la regasificadora a la constructora brasileña OAS promovida por Lula ante el gobierno (coima de la que da abundante cuenta la prensa y la justicia brasileñas) etc., etc.

Ahora ceden la regasificadora -en la que ya perdieron otros 100 millones de dólares- ¿a quién? A Shell. Marta

cobro impuestos, gasto en lo que pidas y vos hacé lo que quieras cuando quieras. ¡Y hablan de Artigas!

Estos no sólo pelan mondongo a uña (Mujica dixit) sino que te venden a la madre, la vergüenza, el barrio y la patria. De regalo, el colchón de Sencid, el whisky en el avión de De León, el avión de Vázquez, pasajes en Buquebus y una vianda de Fripur.



Corea del norte como enclave de la geopolítica del sudeste asiático

La Sociedad de Naciones inicia su vida con un propósito firme y claro que es el de «Velar por la PAZ y Seguridad Internacional». Y hasta la actualidad parecería ser que ha logrado evitar una conflagración de características globales a pesar de que se han dado conflictos localizados en los cuales había intereses de una numerosa cantidad de países.

Hoy en día podríamos decir que nos encontramos con varias amenazas a la paz, entre las que se encuentran el traslado de la embajada de Israel a Jerusalén por parte del gobierno Norteamericano y en específico los avatares bélicos del líder Norcoreano Kim-Jong-Un. Un joven líder que necesita consolidarse ante sus generales en el que es el último y más hermético reducto comunista. En las siguientes líneas intentaremos comprender cómo se llega al actual estado del arte en el cual Corea del Norte es una pieza (o ¿jugador?) clave del tablero geopolítico del sudeste asiático y un inconveniente aliado de la República Popular China. Cómo es de esperarse la primera variable a analizar es la Histórico-Geográfica. Corea fue durante muchos siglos un reino muy hermético, difícil de penetrar cristalizándose este hecho en la homogeneidad de su población. Los pocos extranjeros que había eran los peregrinos Cristianos. La última dinastía en el trono fue la Joseon (de 1392 a 1910) con profundas raíces confucianas. En 1876, Corea se vio forzada a ejercer la política de Puertas Abiertas por los japoneses, y en 1910 empezó la época colonial japonesa (uno de los períodos más crueles de su historia), que duró hasta 1945, cuando Japón se rindió en la Segunda Guerra Mundial. Dicha ocupación Japonesa marcó a fuego a la península, debido a los tratos crueles e inhumanos a los que fueron sometidos sus habitantes por parte de los ocupantes. En la expulsión de los mismos comienza a sobresalir en la escena nacional el líder comunista Kim Il-sung, un soldado fiel de la URSS. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial se consolida como líder de lo que hoy es Corea del norte, debido a que la zona sur se encontraba ocupada por el ejército Norteamericano. En 1948 en el marco ya de la guerra fría comienza una escalada de tensiones entre ambos gobiernos haciendo impensable una reunificación, haciendo posible el

inicio de una guerra. El conflicto norcoreano se da en el marco del triunfo de la revolución comunista en China el 1 de octubre de 1949 que alteró completamente el equilibrio geoestratégico de Asia. Stalin, que venía de sufrir serios reveses en Europa (fracaso del bloqueo de Berlín o el cisma yugoslavo), no pudo resistir la tentación de recuperar terreno en Asia y dio su apoyo a un ataque norcoreano a Corea del Sur. El devenir

historia llegando a contabilizarse un millón de muertos. Tras su muerte Kil-Il-Sung es declarado Presidente eterno y asume el Liderazgo su hijo Kim Jong-il. Carente del carisma de su padre, el nuevo «querido líder» atraviesa la peor etapa del país, que a pesar de tener una una de las peores crisis alimentarias de su historia se enmarca en una carrera armamentística, específicamente obsesionarse por obtener la bomba atómica. Con la

governabilidad a un joven educado en una escuela pública de Suiza, y con ideas un poco más liberales que la media. Y en segundo lugar nos encontramos con la purga Stalinista que realizó después, en la que incluso su tío fue acusado de conspirar para dar un golpe de estado. Siendo esta una información que con su antecesor sería impensable de comunicar fuera de los círculos más íntimos del régimen. Estas variables



del conflicto conllevó una retirada estratégica de los Estados Unidos para evitar un conflicto nuclear con los EEUU. Generándose un «empate militar» que llevó a la apertura de negociaciones que concluirán el julio de 1953, poco después de la muerte de Stalin, con la firma del Armisticio en Panmunjong. En él se acordó una nueva línea de demarcación que serpentea en torno al paralelo 38°. Durante todo el desarrollo de la Guerra Fría la «solidaridad» comunista hizo prosperar al régimen de Kim-Il-sung, (incluso llegó a superar en varias ocasiones en desarrollo económico a Corea del Sur, lo que generó un gran apoyo por parte del gobierno norteamericano) pero a raíz de su muerte y el desmembramiento del campo socialista, Corea del Norte pasó por una de la peor hambruna de su

muerte del Kim Jong-Il asume en 2011 su inexperto hijo Kim-Jong-Un; debido a que él no era el heredero al trono comunista; sino su hermano mayor que a raíz de una serie de escándalos «capitalistas» fue dejado de lado. Hubo que construir un querido líder improvisado que comenzaron a galardonar de todo tipo de hazañas para hacer propagandísticas. Pero fuera de eso El necesita consolidarse no solo en la escena internacional, sino también ante sus generales (depositarios del poder real en el país). Dos hechos bien demarcados demuestran estas tesis. El primero es que a diferencia de su antecesor que asumió el mismo día de la muerte de su padre, este asumió una semana después.....debiendo genera primero un precario equilibrio de poderes a la interna que le asegurara

podrían ser quizás las que expliquen los golpes de poder tendientes a la realización de una política de prestigio a la interna pero también en la región; nunca olvidemos que todo esto sucede por la voluntad de Pekín, que necesita un peón en el tablero geopolítico para amedrentar el poder norteamericano y Japonés. A pesar de que como he adelantado Corea siempre fue el aliado molesto de China debido a que no siempre siguió fielmente sus directrices. En virtud de que la bomba atómica le da la capacidad al gobierno de Pyongyang de decidir por sí mismo la política exterior del país y consolidarse ya no cómo peón sino como jugador en el tablero geopolítico del sudeste Asiático. ■

Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones
Internacionales y Abogacía





Lorenzo AGUIRRE
Periodista, Escritor, Asesor Cultural,
Director de Orquesta

¿Giro a la derecha en los comicios chilenos?

El próximo domingo diecisiete tendrá lugar la segunda vuelta de los comicios nacionales en Chile. La primera jornada electoral se llevó a cabo el pasado diecinueve de noviembre, logrando el primer lugar el candidato por «Chile Vamos», Sebastián Piñera, con un 36.6% de votos, seguido por Alejandro Guillier – senador «independiente»... pero candidato por el oficialismo -, de «La Fuerza de la Mayoría», que obtuviera el 22.7%. Las dos figuras quedaron habilitadas para el «round» final que se celebrará el fin de semana, y de triunfar el empresario Sebastián Piñera la corriente política gubernamental estaría dando un giro a la derecha, abandonando la postura de los últimos años y de esta forma entrando a compartir un tránsito con afinidad a los renovados gobiernos de Argentina, Perú, y Brasil. ¿Ocurrirá de esa forma?...Ud...¿qué piensa?

El candidato por «Chile Vamos», Sebastián Piñera, con sus sesenta y ocho años de edad, y tres mil millones de dólares – y algunos centavos – en su fortuna, quiere ser el nuevo presidente, y de vencer, provocaría en cierta forma un sostenido estímulo a los inversionistas, al igual que a los empresarios que fueron apagando su «amor» y confianza a la presidente Michelle Bachelet, debido a las reformas laborales y al significativo aumento de impuestos.

Piñera – que precisamente perdiera con Bachelet en el año dos mil cinco -, regresa al ruedo y está prometiendo una mayor cantidad de recursos a los fondos privados de pensiones, y bajar los tributos a las empresas.

Su contrincante, es el periodista Alejandro Guillier, un hombre que se manifiesta «independiente»- pero es senador por la corriente radical - y que por ser de «centro»...¿?... se encuentra «desprotegido».

¡Pobrecito!
Ante tanta hipocresía es bueno señalar que, su «centro» está inclinado un «poquito» hacia la izquierda si nos ponemos a pensar que, Eduardo Artés, del Partido Comunista de Chile, lo proclamó como su abanderado y le transferirá unos treinta y cinco mil votos, mientras que la muchacha Beatriz Sánchez, del Frente Amplio - izquierda radical -, que humildemente ha señalado que lo

apoyará a «título personal», le pondrá en las urnas la modesta y friolera contribución de un millón trescientas mil papeletas y monedas.

Por su parte, Carolina Goic, del Partido Demócrata Cristiano, le sumará cerca de cuatrocientos mil votos, y Marco Enríquez-Ominami, con su Partido Progresista – el cual jamás votará a la derecha -, le acercará alrededor de trescientos setenta mil.

Traducido al español; si hacemos números entre todos estos chicos que votan «a título personal», el



«independiente», «solitario», y «desprotegido» chaval Guillier se embolsa unos pobres devaluados dos millones de votos, que suman aproximadamente arriba del treinta por ciento, cifra mayor a los de su propia corriente - un millón y medio -, haciendo un total de tres millones y medio, por supuesto si se mantuviera la misma cantidad de concurrentes a las urnas.

Hablando al respecto; en la primera vuelta estaban habilitados unos catorce millones trescientos cuarenta mil ciudadanos, de los cuales se presentaron a los circuitos, seis millones setecientos mil, debido que, a partir del año dos mil doce, el voto ha dejado de ser obligatorio.

Estoy hablando de un cuarenta y seis por ciento de personas para un acto de dicha envergadura que le está diciendo al pueblo chileno... ¡señores, estamos en democracia, no en dictadura... vayamos a poner nuestro pensamiento, y apoyemos lo que consideremos mejor para Chile!

Si bien justamente la democracia es dar asimismo la elección de asistir, o no, a votar, considero un acto en el cual todo ciudadano debería tener la obligación de manifestar su sentir, plantear su posición, aspiraciones, e incluso por supuesto votar en blanco,

dejando entonces constancia que no le gusta el perfil de los señores elegibles.

El no ser partícipe, es en mi opinión una actitud que refleja, «me da lo mismo»... un «apolítico» que, cuando el bolsillo aprieta, se queja – cosa que no corresponde puesto que no se ha manifestado en su momento -, pero sigue sin tomar una decisión.

Para el ballottage del próximo domingo algunos «especialistas» señalan que la mitad de los votos de la izquierda radical, de Beatriz Sánchez, por el

tradicionales de Uruguay han manifestado apoyar la ratificación de dichos acuerdos, más allá de los conflictos que, el mandatario uruguayo tiene con su propia fuerza política respecto a los temas de referencia, porque, el Frente Amplio considera no conveniente firmar debido al posible triunfo del derechista Sebastián Piñera.

En otras palabras; no importa para el Frente Amplio si Uruguay no avanza en comercio internacional... a esos señores les interesa no concretar negocios con un gobierno de derecha.

«¡La ideología por encima del progreso!»

«¡La ideología por encima de la justicia!»...¿no?

Ahora, la estrechez mental es realmente ramplona y llega demasiado lejos, porque al final de cuentas, hagamos memoria y digamos que, a partir del gobierno de Ricardo Lagos - ¡socialista! -, entre los años dos mil, y dos mil seis, Chile firmó acuerdos con los Estados Unidos, y la Unión Europa.

Si vamos más cerca en el tiempo, hace tan solo pocos días, la presidente Michelle Bachelet – también de izquierda - ha rubricado un Tratado de Libre Comercio con China, y ningún chileno se pone a pensar que de ganar Piñera, se tiran abajo todos los compromisos.

Chile, en su momento, manifestó su posición contraria a los Estados Unidos respecto a la invasión de Irak, pero al mismo tiempo hacía alianzas recíprocas en cuanto a una apertura comercial....

Pero, claro... ¡el comunismo uruguayo es tan retrógrado!

¡El «caprichito» e infantilismo reinante, es realmente acalabrante! Para esos «patriotas» lo que importa no son los intereses nacionales, no mejorar el país, sino conquistar otras cosas.

¡»Para lograr los objetivos, no importan los medios!»

¡Cuestión de valores!... ¿verdad?

El próximo domingo el pueblo chileno definirá su futuro hasta el año dos mil veintidos.

El cincuenta y tres por ciento de los ciudadanos... ¿continuará con su postura de abstención?

Probablemente, ellos, son los que puedan definir la inclinación de la balanza.

Frente Amplio, pasará a Alejandro Guillier, y el otro cincuenta por ciento, a Sebastián Piñera.

Ud...¿cree en Papá Noel?

En las últimas horas los «expertos» pronostican entre un cincuenta y nueve y sesenta y dos por ciento – con un margen de dos puntos y medio de error - de votos para «Vamos Chile», de Piñera....

Esto implicaría que Guillier supuestamente quedaría con los mismos de la primera vuelta....entonces...los dos millones de votos de la izquierda radical, comunistas, progresista - que señaláramos líneas arriba -...¿pasan a la derecha?

Ud...¿cree en los Reyes Magos?

¡La tontera no tiene límites!

Uruguay – TLC

Si ocurre una vuelta, un giro de posición ideológica en el Palacio de la Moneda – además de los cambios correspondientes de diputados, senadores, y consejeros regionales, que se realizaron el pasado 19 de noviembre -, nuestro país tiene pendientes ratificaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) que firmara el presidente Tabaré Vázquez con su par Michelle Bachelet, y los partidos

Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista



Andrés Omar Pavón González
Empresario, Ex Presidente de Aguada,
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



Los 90 de un señor Fiscal

En la intimidad cumple hoy 90 años el Dr. José Luis Barbagelata. Se jubiló como Fiscal en lo Penal de Tercer Turno.

Como corresponde al abogado frente al Magistrado, con él teníamos un diálogo conceptual y cálido —nunca intimista ni confianzudo—, transitando de las normas a los sentimientos, las ideas y el sentido común.

Recuerdo la sobriedad de su despacho en el edificio Lapido, pared por medio del que ocupaba el Dr. Eduardo Fernández Dovat, otro señor Fiscal, ejerciendo el Ministerio Público en plena modestia republicana, bajo el imperio de una Fiscalía de Corte cuyos titulares —ejemplo: el Dr. Rafael Robatto— se honraban en no buscar más protagonismo que el de sus tesis.

Esos recuerdos ultrapasan lo individual. Es natural, entonces que, en la persona de los nombrados, reencuentre uno la imagen vívida de inúmeros fiscales cuyos nombres aquí no caben y repase el alma acumulada en una de las instituciones más elevadas de nuestro Derecho.

Sin formularios que llenar y sin computadoras que los espíasen, defendían sus convicciones y se angustiaban por lo justo como asunto personal. En medio siglo largo de batalla forense, uno conoció a más de un fiscal y a más de un juez que resistieron presiones y amenazas, y al otro día, sin salir en el diario, se levantaban a servir al Derecho careciendo de protecciones, desde la conciencia y a todo viento.

Ese espíritu —altívez en la lucha, pero sencillez en la vida diaria— fue impreso por grandes personalidades que construyeron nuestro Ministerio Público. Junto al mítico Fiscal de Corte Melitón Romero se formó Raúl Moretti, que iba a ser un admirable catedrático de Derecho Procesal, mientras se abría camino el vademécum de Camaño Rosa como hoy hace escuela el Código Penal anotado de Miguel Langón, otro señor Fiscal. El Dr. Guido Berro Oribe debió soportar el secuestro por los tupamaros y no por eso se arredró ni le dio por impartir instrucciones funcionales.

Fue con estos antecedentes que, cuando en 2003, comprobamos que un fiscal de Corte quiso limitar la independencia de los dictaminantes, enfrentamos la desviación: con la firma del Presidente Jorge Batlle, desde el Ministerio de Educación y Cultura separamos del cargo al jerarca excedido, haciéndolo subrogar por el Dr. Marcelo Brovía, de límpida trayectoria. Lo hicimos por defender la libertad de cada fiscal, sintiendo que cada uno encarna el Ministerio Público entero —como bien ha sostenido el renunciado Dr. Enrique Viana Ferreira.

Hoy hay modas nuevas. A algunos los tienta colocar a la cabeza del servicio a un Fiscal General, que le copie al de los Estados Unidos el nombre, el encuadre político y los superpoderes. Entre tanto, la informática, los protocolos y la tabulación generalizada imponen corsés que, al rebajar la espontaneidad, crean el riesgo de que también en el Derecho el pensamiento nacional se empobrezca.

Si en vez de caer en el colonialismo mental, asimilamos lo útil y rechazamos lo inservible desde raíces nacionales y con criterio racional, evitaremos que «el sistema» reduzca y despersonalice aún más el horizonte de la República.

Y para lograr esa victoria de la libertad, hace falta no olvidar todo lo noble que hicieron personalidades e instituciones como estas que evocamos, porque hicieron del Derecho un tema de conciencia.

RUMBO INEQUIVOCO HACIA LA DESESPERANZA Gobiernos frentistas

Con una visión muy abstracta, se podría haber analizado la situación país, como que el pésimo gobierno anterior generaba responsabilidades sobre Mujica y sus desprolijidades, no exento de culpas por actos de corrupción, en dosis desacostumbradas para el historial político administrativo de Uruguay.

circunstanciales a diferentes actos de gobierno.

El causante por acción de la escasez de disponibilidad de medios económicos (Mujica), en lugar de asumir su culpa, hace la más fácil, vota por el apoyo y lo grita a los 4 vientos, para ver si logra llevar agua para su molino (cincuentones). Y aquellos que por omisión de Astori y Vázquez, que observaron a la distancia el colapso de la economía, del gobierno de Mujica, confrontan entre ellos.

Y la ideología, transita de espalda a la realidad nacional, invocando contra los TLC, cuando casi todo el universo económico, sin fronteras político-ideológicas, asiente en forma positiva. En declaración publica Mujica dice: sentirse apoyado por los pobres en la calle, cuando si esos uruguayos hubieran dispuesto de educación, educación y más educación, le dirían, Sr. Pepe, su gobierno no ha hecho nada por nosotros, al contrario, nos han turgurizado.

Si se ha horrorizado el presente con su gobierno y comprometido el futuro de la nación, que ha de llevarse a costas la ilusión de quienes creyeron en los postulados de honestidad, principios, y el surgimiento de una esperanza. Y luego constataron, deshonestidad, irrelevancia, incompetencia, carencia de liderazgos racionales, provocando después de casi 3 periodos de gobierno, la desesperanza, al hacer transitar al país por el camino equivocado.

Para expresar «cartón lleno» faltaba la opinión del Sr. Miranda, presidente de FA, quien concibe la realidad país, como calculo electoral, sin haber actuado como toda la clase política de su sector (Frente Amplio), ante la negligencia del gobierno anterior que vació las arcas del estado y comprometió el futuro.

Las elecciones nacionales no se pierden, por divergencias publicas, se pierden por compromisos incumplidos con el pueblo.



Dada la diferencia conceptual de Vázquez y Mujica, en forma por demás benévola no le acreditábamos mucha responsabilidad al partido Frente Amplio.

Craso error, porque la demostración de ineficacia y aspectos delictuales en la función pública, ameritaba una actitud ejemplarizante de máximas autoridades políticas, en defensa de postulados absolutamente incumplidos.

Astori al ser parte del gobierno de Mujica y al observar y comprobar, los caminos erróneos, por donde transito ese gobierno, junto a Vázquez que balconeaba desde sitial de preferencia, debieron, en defensa del pueblo, colaborar para arbitrar soluciones de tangibilidad, que hubieran servido y de que manera para evitar el castigo que hoy recibe la población toda, pero fundamentalmente, la de ingresos magros, en observancia de aumentos impiadosos en las tarifas publicas «TARIFASO».

La extrañeza es la confrontación interna del FA, entre sus líderes y sectores, con sus distintas discrepancias, en apoyos



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Pido disculpas por adelantado si con esto ofendo a alguien. Pero se anuncia que se utilizará la Casa del Partido Colorado para el lanzamiento de un libro titulado Batlle-Lenin de Oscar Amorin Suparo, presentado por el ex vicepresidente de la república Luis Hierro. Ojalá me equivoque, pero me parece un ejercicio de anacronismo político, falta de oportunismo, y pérdida de referencia de los tiempos que vivimos.

Obviamente, no leí ese trabajo. Pero no necesito hacerlo para imaginarme lo que contiene. Por eso escribo este comentario.

En lugar de ahondar las grietas o poner ladrillos a los muros que nos separan, nuestra sociedad debe tratar de dejar atrás los enfrentamientos del pasado y buscar puntos de acuerdo sobre el futuro que es mucho más dinámico. Eso que le reprochamos a los marxistas leninistas y a los tupamaros tan aferrados a un relato divisionista de la historia reciente, debemos empezar a evitarlo nosotros. La cantidad de acontecimientos, ideas, tecnologías, hechos políticos que suceden en un año contemporáneo, equivale a todo lo que pasó en los 100 anteriores. Hagamos un simple repaso mental de las cosas que han ocurrido en el mundo este año que está por terminar, y entenderemos lo que digo.

Los informáticos estiman que la cantidad de información generada en los dos últimos años, equivale a la producida en toda la historia de la humanidad.

Así que si queremos hacer un ejercicio intelectual de historiadores, no lo proyectemos al presente de nuestras colectividades políticas, como si fueran banderas actuales para hacer ondear en los escenarios que necesitamos para crear las nuevas ideas.

Ortega y Gasset decía: «Yo soy yo y mis circunstancias». Eso sería aplicable al parangonar dos figuras históricas incomparables desde todo punto de vista.

Batlle construyó la república, el Uruguay moderno, a partir de un pueblo pastoril enfrentado por caudillismos y bandos.

Lenin lideró una revolución en medio de la primera guerra mundial, con un pueblo que padecía hambre, frente a los lujos que la monarquía. Fue intransigente y duro como cualquier revolucionario y muy inteligente como un líder que se precie. No debemos

juzgarlo por la crueldad que adquirió el régimen que él inició a partir de Stalin y su régimen sangriento. Debemos calibrarlo según sus circunstancias. Quienes han tenido oportunidad de visitar el Palacio de Invierno en San Petersburgo y tomado consciencia de que la población no podía conseguir diariamente ni un mendrugo de pan en los tiempos del Zar, seguramente han

Anacronismo político

adversas a las que sustentaba este apóstol de mejores aunque irrealizables devenires, pero no se podrá negar que con él se extingue un magnífico ejemplar humano, uno de esos personajes apasionantes que dan significación a toda una época y sirven para fijarla en la historia.(...). Lenin fue desde el primer instante, la personificación de la revolución rusa,

un país autocrático como lo era la Rusia zarista, del mismo modo que sería absolutamente inconcebible en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, y los demás países en que el régimen democrático ha alejado la necesidad de los grandes y arriesgados saltos al vacío.(...)

Que no fue un fanático cerrado a cal y canto a las enseñanzas de la realidad lo prueba su acción evolucionista de estos últimos tiempos, que ha hecho que se rectificaran muchos errores a pesar de la resistencia de aquellos que sostienen la intangibilidad infecunda de las ideas. (...) Su muerte será fatal para la revolución que acaudilló, privada de su caudillo máximo y fatal también para Rusia que volverá a caer en un nuevo caos en el momento de liberarse de otro. Hacer predicciones de lo que sucederá es aventurado, pero salvo la aparición poco probable, de otro hombre de su estatura mental, no parece que aguarden días muy claros a ese pueblo doloroso y simpático que tanto ha sufrido.

Lenin era en estos momentos la palabra de sensatez y de cordura, la mirada avizora y penetrante, la mano que no temblaba en el timón. No juzgamos sus ideas con las que no podemos estar de acuerdo, sino sus condiciones de orientador de muchedumbres y de saberse adaptar a las exigencias del momento sin encapricharse tercamente en rígidos dogmas. Mejor de lo que podemos hacerlo nosotros hoy, lo juzgará la posteridad ya que pasará un tiempo todavía antes de que puedan verse claros los resultados de su obra. De cualquier modo, desaparece con Lenin un hombre excepcional, ante cuya tumba, prematuramente abierta, sería pueril no descubrirse con respeto».

Más allá de las profundas discrepancias ideológicas, Batlle y Lenin tenían algo en común: querían cambiar el estado de cosas de las sociedades en que vivían, y no detenerse en discusiones sobre los recovecos del pasado.

Por eso al evocarse e intentar compararlos, es inevitable recordarlos a ellos y a sus circunstancias.



entendido por qué ocurrieron las cosas.

Pero mejor que mis argumentos, leamos los que el propio Batlle escribió en EL DIA, ante el fallecimiento del líder soviético, con el título «De pie, murió Lenin»:

«El fallecimiento del jefe del comunismo ruso es un acontecimiento que pone de inmediato en segundo término a todos los demás que ocurren en el mundo. Podrán tenerse ideas muy

es decir, del levantamiento violento e instintivo de un pueblo entero cansado de sufrir, contra sus amos milenarios. Este santo impulso de liberación puede haber ido más allá de lo que ese mismo pueblo haya querido, pero no puede ponerse en tela de juicio su intención de regenerarse, conforme no podría juzgarse ahora al caudillo caído sin un amplio criterio de comprensión y de tolerancia. (...) Una revolución comunista se explica perfectamente en

La concertación ataca de nuevo

En los últimos tiempos están llegando noticias de la Concertación desde el Partido Nacional; debemos alegrarnos todos, porque ahora los blancos son mano.

La movida empezó hace un par de meses con declaraciones de Jorge Gandini, tras las cuales se constituyó un grupo de trabajo del Honorable Directorio, coordinado por el mismo Gandini, encargado de ordenar la discusión del tema hacia la interna partidaria. La otra semana fue Javier García quien, en ocasión de una reunión de correligionarios, puso de nuevo el tema en pantalla. Días después, El País editorializó sobre el asunto, también bregando a su favor. En la ocasión antes referida, García dijo un par de cosas que no por sabidas son menos importantes: que «hay que separar el instrumento de su aplicación»; que «los defectos e inexperiencias de la elección pasada no invalidan la herramienta»; que «con la Concertación se pudo avanzar y ganar gobiernos municipales (Municipios Ch y E) y tener presencia muy importante en otros; que «sin la Concertación esos logros no se hubieran alcanzado»; que «separados, todos los que queremos el cambio en Montevideo, no podemos lograrlo». Los blancos, pues, están claritos, como no lo estuvieron en la experiencia inaugural (los colorados tampoco nos lucimos, por cierto).

El partido colorado

En el Partido Colorado reina la confusión a todos los respectos; sin perjuicio de lo cual, los dirigentes que apoyaron a la Concertación en el pasado, siguen siendo mayoría (de hecho, el único que no acompañó fue Fernando Amado y sus amigos, correligionarios todos muy valiosos, pero cuantitativamente apenas emergentes). En el presente estado de desconcierto, los esfuerzos por vitalizar la orgánica no son suficientes para definir posiciones políticas. De ello, estaríamos condenados a esperar los resultados de las internas de 2019 para establecer la voluntad partidaria; pero ni tanto ni tan poco: en 2018 se consolidarán las precandidaturas, y cada precandidato habrá de fijar posición sobre los grandes temas de la agenda política, entre los cuales no puede evitarse el pronunciamiento sobre la

Concertación para Montevideo. Hecha la opción, se puede empezar a trabajar con nuestros eventuales coaligados.

El partido independiente

En la afiebrada cabecita de quienes nos entusiasmos con la idea concertante, se alentaba la ilusión de que el tercer candidato admitido por la legislación electoral, sería el que delegara el Partido Independiente. En

El partido de la gente

¿Y con Novick qué hacemos? Si al exitoso empresario no le hubiera ganado la vanidad, y se hubiera mantenido en el ámbito departamental, no había discusión posible: sus 200 mil y pico de votos hubieran legitimado cualquier pretensión (por ejemplo, la candidatura única). Pero al hombre le quedó chico Montevideo, y ahora va por todo; una pena. Ocurre que los

acuerdos programáticos tempranos, visibilizando proto-candidatos que se dediquen al tema, dándole seriedad y rigor a la coalición. Sí, eso sería lo mejor. Al contrario, lo peor sería hacer lo mismo que en el período electoral pasado: dejar todo para después de las nacionales, confiando en algún milagro. De repente no se puede alcanzar el óptimo; pero es seguro que no podemos permitirnos los mismos errores que en 2014-2015.



efecto, la Concertación fue concebida originalmente como un acuerdo entre partidos, no entre individuos. Solo nos faltó persuadir a los amigos del P.I... Sin embargo, por las coincidencias y las discrepancias que se vienen dando en el curso de este período de gobierno (que no hay razones para pensar que varíen significativamente en lo que le resta), en 2020 sí podríamos aspirar, en términos más realistas, a contar con el P.I. para la coalición montevideana. Un sólido bloque liberal, republicano y democrático, contra el electrodoméstico de turno que definirán, como lo vienen haciendo hace 30 años, entre tupas y bolches.

votos no se endosan, y si Novick corre para presidente no corre para intendente; y si no corre Novick y pone un testaferro (elegido tras prolijo concurso procesado por calificadas firmas internacionales de selección de personal), los 200 mil y pico de votos se transforman en papel mojado. Todo un tema.

Lo mejor y lo posible

Javier García también dijo que lo mejor era empezar a trabajar tempranamente, incorporando los temas y las estrategias montevideanas en el paquete nacional, construyendo

La política es la ciencia y el arte de lo posible; busquemos esos caminos del medio, y pongámonos en marcha cuanto antes. Rompe los ojos que el ciclo frenteamplista está agotado, en lo nacional y ni qué decir en lo departamental. Falta saber si los que estamos en la oposición somos capaces de articular una propuesta alternativa, con todo lo que tiene que tener para ganarle a la vieja coalición aferrada al poder. ■

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com





Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®

Un cinturón inseguro y su campo de batalla

Muertos en el barrio 40 semanas; balaceras y muertos en el Borro y en el Marconi delinear en el plano Montevideano un cinturón de inseguridad. Pero la zona de conflicto se extiende y como prueba de ello está el reciente asesinato en el Totoral del Sauce (Canelones) Lucha de bandas distribuidoras de drogas, de esa droga que se dijo se iba a combatir y reducir autorizando y promoviendo la ley de la Marihuana. Luchas por espacios y por venganzas. Batidores que pasan información a las autoridades sobre el paradero de integrantes del bando opuesto o enterraderos de mercadería ilegal de estos.

Tareas de inteligencia y contra inteligencia sobre los bandos opuestos, con extensión de acciones en los recintos carcelarios en donde están muy definidos los sentidos de pertenencia a cada barrio y a las familias dominantes en estos.

La violencia está instalada y ahí nadie anda pensando que si entre las muertes hay mujeres, hombres o niños. Violencia que irá en aumento el día que a alguno lo seduzcan con la figura del «arrepentido» que para los hampones no es más que sinónimo de traición.

Muchos muertos en estos ajustes de cuentas son consecuencia de su condición de «informantes».

Pero en toda esa debacle de balaceras debemos referirnos al habitat y la población residente, periódica y de tránsito.

El cinturón marginal es real y no es cosa de estigmatización, vivir en el barrio para unos está bien, para otros es horrible y para los más «es lo que hay» Allí nacieron, se criaron y si no tienen un golpe de suerte allí morirán. La marginalidad está feudalizada y condiciona la dinámica del barrio, con códigos no escritos, ni siquiera dichos.

Impera el poder por la violencia, el uso de armas, el dinero y los contactos. Potencialidades determinantes del predominio sobre los demás.

A los pacíficos, y no violentos solo les cabe la posibilidad del silencio, la sordera y la ceguera; pues si se van de boca y hacen comentarios inadecuados se exponen a engrosar las listas de los llamados «ajustes de cuentas» que no son solo para hampones.

Los códigos están; el silencio reina y quién lo rompe se expone. Este incremento de violencia, tiroteos,

heridos, muertes, está motivado por la traición, por mejicaneadas, luchas por territorio, y el lleva y trae de información producto de los trabajos de inteligencia en connivencia con policías residentes o emparentados y policías en general, sin excluir la venalidad.

Educación, cultura, salud, frustraciones y esperanzas.

Y allí salen algunos políticos, periodistas, técnicos y tecnócratas que critican a la enseñanza por no designar para esos lugares a los mejores educadores, critican a los médicos que no quieren trabajar en esos barrios y a sus organizaciones corporativas que tímidamente los apoyan y a organizaciones sociales que no se involucran con estos barrios.

por la noche solo salen por necesidad. Los trabajadores no residentes hacen su tarea y prestamente se van.

La noche es de las diversas barras, del sub mundo de lo prohibido, de tranzas y negociados; y de las patrullas policiales. (Éstas solo en las avenidas importantes)

Se dice que a esta zona de contexto crítico y de menor índice de aprendizaje debieran destinarse los mejores educadores.

Es por todos sabido, que los más preparados académicamente en la mayoría de las profesiones no son ni temerarios ni aguerridos.

El mejor profesor, el más calificado tiene derecho a elegir su lugar de trabajo con prescindencia de las necesidades y vacíos del Estado. Lo

contendiente a finalizar su trabajo o si vienen compañeros para evitar la intervención policial?

No es fácil estar ahí, ni siquiera para quienes son profesionales de la seguridad. Son zonas complicadas y solo cuando el Estado este presente plenamente en los mismos se podrán cuestionar la carencia de servicios esenciales permanentes. Mucho ya hacen quienes cubren esos servicios durante el día.

Los criticones y opinólogos que tanto vociferan debieran constituirse en esos lugares para vivir el stress y la incertidumbre en carne propia. Pero no llegar, mirar e irse. Hay que quedarse. Como dice Tabaré Etcheverry «no empuje a nadie a la lucha, si con él no va a luchar, es



Debiera aclararse que ningún maestro, profesor, medico y ninguna de las profesiones clásicas realiza cursos de supervivencia, ello es propio de las instituciones militares y de seguridad y de los individuos que practican artes marciales. Nadie en su juicio, a no ser que lo domine un espíritu de aventura se ofrece para trabajar en una zona en donde debe estar en permanente estado de alerta y de la que debe retirarse en grupos por temor a agresiones y asaltos. Los asalariados que allí concurren ni bien pueden cambiar de lugar laboral emigran. Comienza la noche y es la desbandada.

Como será la cosa, que los allí residentes, que se conocen todos, hacen sus movidas durante el día y

mismo los médicos que cursan la más extensa carrera universitaria, no puede exigírseles que expongan sus vidas en el ejercicio de su actividad laboral. Elegir el lugar de cualquier trabajo es y debe ser un derecho de todas las personas y no se debe recriminar a ninguna, ni a sus colectivos por no querer trabajar en donde el Estado no puede garantizar el normal desempeño de sus actividades. Consultaba un periodista si en el interior de la policlínica del Marconi ocurrían episodios de violencia y se le contesto que no se habían producido agresiones. Pero eso no significa seguridad. Si en la plazoleta cercana o en la calle lindera andan a los balazos, o si ingresa un paciente herido en un enfrentamiento. ¿Cómo saber si a continuación no viene un

fácil aconsejar y que el otro sea el que sufra»

La solución está en preparar recursos humanos locales para que ahí vuelquen sus conocimientos. Seguramente serán efectivos, se manejaran con soltura y conocimiento de los códigos; y si su preparación no puede realizarse allí que se realice en el lugar más apropiado, y si el traslado resulta oneroso que el estado provea boletos gratuitos. Con lugareños se puede cambiar la pisada.



Julio M. SANGUINETTI
 Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador y
 dos veces Presidente de la República
 FUENTE: Correo de los Viernes

A 100 años de la Constitución de 1917 y 50 de la de 1967, se impone un repaso de la tradición constitucionalista del país.

Se ha celebrado este año el centenario de la Constitución de 1917, primera reforma de la original de 1830, en la que se separó la Iglesia del Estado y se dividió el Poder Ejecutivo en un Presidente y un órgano colegiado, el Consejo Nacional de Administración.

También estos días se han estado conmemorando los 50 años de la vigente Constitución de 1967, la que retorna al presidencialismo (luego del colegialismo de la de 1952) e introduce disposiciones modernizadoras, como la creación del Banco Central, el Banco de Previsión Social y las Oficinas de Planeamiento y de Servicio Civil.

Fue ese un intento fundamental para rescatar la integridad del Estado en tiempos turbulentos de la región y del país. Desde 1959, la revolución cubana había incendiado el continente con su mística revolucionaria. No se había demorado tampoco la respuesta de la guerra fría, con el golpe de Estado de 1964 en Brasil. Ya por entonces nuestro país sufría la guerrilla tupamara, que había traído a la pacífica democracia uruguaya el lenguaje de las armas que hasta el propio Che Guevara había descartado para el Uruguay en su célebre discurso en el Parainfo de la Universidad.

Por entonces, un gobierno colegiado deliberativo naufragaba en medio de una situación muy negativa de comercio internacional y de una presión de corporaciones hasta entonces desconocida. Esa situación lleva a la personalización del Poder Ejecutivo, a la prolongación del período de gobierno a 5 años y la disposición de nuevas atribuciones al Presidente de la República: envío de leyes de urgencia, contralor de los Entes Autónomos e iniciativa privativa en materia de precios y salarios. Esto último ha sido fundamental, hasta nuestros días, porque el Parlamento puede hacer inmanejable cualquier situación financiera, al ser normalmente débil frente a los reclamos gremiales. Puedo recordar, por ejemplo, que fijábamos el precio de la remolacha con las barras llenas de los cultivadores de Canelones. ¿Quién se oponía a su reclamo de precio?

Se establecieron también algunas normas dirigidas a enfrentar críticas

muy fuertes que estaban recibiendo los políticos en general. Así es que se elimina el régimen del 3 y 2 en los Entes Autónomos, que predeterminaba la integración política de los Directorios, sin siquiera una negociación. Se da intervención a los interesados en varios organismos, como el Banco de Previsión Social, por ejemplo. Tácitamente se derogó la discutida ley que permitía a los legisladores importar automóviles sin impuestos y

La tradición constitucionalista

electoral, en 1997, para establecer la doble vuelta electoral, impuesta por la circunstancia de que el viejo bipartidismo colorado y blanco había sido superado por la presencia, ahora tripartita, del Frente Amplio. El doble voto simultáneo generaba Presidentes institucionalmente débiles y se hacía imprescindible que llegaran a la primera magistratura robustecidos por un voto mayoritario de la ciudadanía.

Fernández Huidobro, entonces Ministro, advirtió que inequívocamente se marchaba hacia un pronunciamiento de constitucionalidad adverso. Y así la Suprema Corte de Justicia ha tenido que actuar con frecuencia y, en términos generales, felizmente lo ha hecho con justicia para preservar la integridad del Estado de Derecho. Sin ir más lejos, dentro de muy poco lo tendrá que hacer si se vota, a tambor



Hotel del Prado - 1917

expresamente se prohibió que cualquiera beneficio que correspondiera a un legislador al final de su período, se percibiera antes. Esto fue lo que se discutió últimamente en el caso Sendic. Dicha norma había nacido para impedir las llamadas «cooperativas electorales», en virtud de los cuales iban renunciando, uno tras otro, los cuatro o cinco titulares de una banca parlamentaria, jubilándose en hilera.

Desgraciadamente, la nueva Constitución no fue suficiente para organizar el desborde de aquellos años pero sí ha sido muy eficiente para regular la restauración democrática. Desde 1985 ha regido sin interrupciones y con un correcto funcionamiento, al punto que la mayoría de los catedráticos piensan que no es oportuno abordar su reforma. Se modificó sí el sistema

Por supuesto, siempre una Constitución puede ser mejorada, pero no hay nada peor que responder a la casuística de planteos parciales para modificar un texto que requiere armonía.

El texto mayor solo puede replantearse cuando hay una necesidad institucional poderosa que lo reclama, nunca para temas secundarios, que en la mayoría de los casos puede resolverse por ley. Desgraciadamente, en los últimos años, menudean los planteos muy menores de reforma y, por su parte, el Parlamento ha demostrado poco respeto a la majestad de las normas constitucionales, con disposiciones que específicamente las violan. En algunos casos, se lo hizo con voluntad y conciencia de que se estaba actuando más allá del derecho, como fue en la famosa ley interpretativa de la ley de caducidad, que hasta Eleuterio

batiente, la ley que impone impuestos retroactivos a las pasividades militares.

No es menor esta actitud en un país que si tiene una tradición es la institucionalista. Nuestra propia independencia nace de la vocación del artiguismo por el orden republicano, definido precozmente en las Instrucciones de 1813, cuando en Buenos Aires no se tenía aún la idea de la independencia y mucho menos de la República, envueltos los constituyentes de Tucumán, en 1816, todavía, en proyectos monárquicos. Bueno es celebrar, entonces, estos aniversarios constitucionales, afirmativos de lo mejor de nuestra historia política.